

# **Dr. Robert A. Peterson, Apocalipsis y Escritura, Sesión 9, Una teología de la revelación general, Conocer a Dios a través de la revelación especial, Variedades del Antiguo Testamento, Hebreos 1:1-2**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación y la Sagrada Escritura. Esta es la sesión 9, Una teología de la revelación general, Conocer a Dios a través de la revelación especial, Variedades del Antiguo Testamento, Hebreos 1:1-2.

Continuamos nuestro estudio de la revelación de Dios con una teología de la revelación general mientras buscamos unir las cosas sistemáticamente. Afirmamos la realidad objetiva de la revelación general de Dios.

Dios se revela a todos los hombres, siempre y en todas partes. Se revela en la creación, Salmo 19:1 y 2, Romanos 1:20 y 21, Juan 1:4 y 5. Se revela en los seres humanos, la naturaleza moral, Romanos 1:32, Romanos 2:14 y 15, y Eclesiastés 3:11. Y se revela en tercer lugar en su providencia, Hechos 14:15 a 17, Hechos 17:26, 27. De este modo, Dios bombardea a todos los hombres y mujeres con el conocimiento de sí mismo.

El mundo que nos rodea da testimonio de su Creador. Nuestra constitución moral da testimonio de Dios. Los beneficios que Él confiere a la humanidad al proveer la lluvia dan testimonio de Él.

¿Qué revela la revelación general acerca de Dios? Manifiesta su existencia y gloria (Salmo 19:1). Revela su naturaleza divina, su poder y su papel como creador (Romanos 1:20). Revela su santidad, justicia y obra de juicio (Romanos 2:14 y 15). Revela su bondad ( Hechos 14:17 y Hechos 17:26 y 27). De estos se infieren otros atributos divinos, como la sabiduría, la belleza y la majestad, que vienen inmediatamente a la mente.

La revelación general de Dios es universal, ocurre en todo momento y se extiende a todas las personas. Por lo tanto, no podemos escapar de su revelación. Emitimos juicios todos los días.

Diariamente emitimos juicios que revelan la realidad de la ley de Dios grabada en nuestra naturaleza, Romanos 2:14, 15. Cuando miramos al cielo o a cualquier criatura, vemos la obra de sus manos. No podemos comer frutas o verduras sin estar expuestos a su bondad providencial, Hechos 14:15 al 17.

Él establece los tiempos y los límites de las naciones para que la gente pueda buscarlo, Hechos 17:27, 28. Dios no oculta el conocimiento de sí mismo. También hay aspectos subjetivos de la revelación general.

¿Qué es lo que llega a los seres humanos? ¿Cómo responden a ello? Pablo enseña que Dios hace clara su revelación general externa a todas las personas (Romanos 1:20). Perciben las cualidades de Dios cuando observan las cosas que Él ha creado. En este sentido, todos conocen a Dios.

Lo mismo ocurre con la revelación general interna. Las personas demuestran conocimiento de la santidad de Dios cuando juzgan sus acciones o se excusan o acusan a sí mismas (Romanos 2:15). En este sentido, son una revelación para sí mismas y para los demás de la santidad y la justicia de Dios.

Sin embargo, aunque Dios se revela objetivamente a todos nosotros, y aunque se encarga de que esta revelación llegue a nosotros, no nos beneficiamos plenamente de la revelación de Dios en la creación, la conciencia o la providencia como deberíamos. Para perspectivas históricas y contemporáneas sobre la revelación general, véase a Daniel Strange en un capítulo llamado Revelación general en un libro llamado Faith Comes by Hearing, A Response to Inclusivism, editado por Christopher Morgan y yo. Debería decir y yo. Hasta que llegamos a conocer a Cristo, suprimimos, distorsionamos y usamos mal activamente la buena revelación que Dios hace de sí mismo.

Nos oponemos a su revelación general externa y, en orgullo y rebelión, cambiamos el conocimiento del Dios vivo por los ídolos. Hacemos mal uso de su revelación general interna al ejercer nuestro sentido de moralidad en la hipocresía (Romanos 2:2 y 3, y más), o al complacernos en lo que sabemos que está mal e instar a otros a hacer lo mismo.

Disfrutamos de la bondad providencial de Dios, pero no le damos la gloria y, en cambio, adoramos ídolos, incluso los que creamos en nuestra mente. Estoy en el tercero ahora mismo. Hechos 14:14 al 17, Hechos 17:26 al 28.

Dios es paciente, pero no dejará de responder a la rebeldía e ingratitud humanas. En la predicación del evangelio, ofrece la salvación en Cristo para todos los que creen, pero también muestra su ira contra todos los que se oponen persistentemente a la revelación general.

Romanos 1:16 al 18. Él entrega a tales personas a sus deseos pecaminosos y les permite perseguir la idolatría, practicar el pecado y sufrir pensamientos oscurecidos. Romanos 1:21 al 28.

Él condenará con justicia a quienes saben lo que es correcto y, sin embargo, hacen lo que es incorrecto. Romanos 1:32. Aquellos que son hipócritas en sus juicios morales están acumulando ira para sí mismos en el día de la ira cuando se revele el justo juicio de Dios.

Romanos 2:5. En resumen, debido a las respuestas pecaminosas de estas personas a la revelación general, Dios las considera sin excusa. Romanos 1, 20. Surgen otras preguntas.

¿Es posible una teología natural, basada en la revelación general y no en las Escrituras, para las personas no salvas? Como hemos visto, algunas verdades acerca de Dios se manifiestan a través de la revelación general. La existencia y la gloria de Dios. Salmo 19 :1. La naturaleza divina, el poder y el papel de Dios como creador.

Romanos 1:20. Santidad, justicia, obra de juicio. Romanos 2:14 y 15. Y su bondad. Hechos 14:17 y 17:26, 27. Seguramente se implican otras verdades. Somos pecadores. Los malvados serán castigados. Necesitamos perdón. Las personas importan. Dios es la razón de la vida. Y así sucesivamente.

Pero muchas verdades y conceptos clave nunca se conocerían únicamente a través de la revelación general: la Trinidad, Jesús, etc.

Su muerte sustitutiva. Su resurrección corporal. Justificación por la fe.

El Espíritu Santo. Y otros. Más aún, sin Cristo y sin la revelación especial, distorsionamos el conocimiento y la verdad que se nos da.

Lamentablemente, sin Cristo, no corremos hacia la luz, sino que nos alejamos de ella. Cambiamos la verdad de Dios por la idolatría, y evitamos el camino de Dios y escogemos en cambio el pecado evidente. ¿Se salvarán las personas no salvas si prestan atención a la luz de la revelación natural? Lamentablemente, la respuesta a esa pregunta es no.

Quiero añadir algo más a la idea de que existe una teología natural. En mi opinión, hay muchas teologías naturales y todas son idólatras. La gente tiene teologías al observar la creación. Los pueblos primitivos tienen una teología.

Se garantiza que es una historia desviada. Y, de hecho, tiene algo de verdad: la existencia de un dios o dioses.

Una especie de reino sobrenatural. Pero , Dios mío. Ah, sí, hay tantas teologías naturales como seres humanos en el planeta.

Son miles de millones, pero son idólatras: voces de la iglesia mundial. El Pacto de Lausana muestra verdadera sabiduría en cuanto a estos asuntos.

Nosotros, miembros de la Iglesia de Jesucristo de más de 150 naciones, alabamos a Dios por su gran salvación. Creemos que el evangelio es la buena noticia de Dios para todo el mundo y estamos determinados por su gracia a obedecer la comisión de Cristo, proclamarla a toda la humanidad y hacer discípulos de todas las naciones. Afirmamos que hay un solo salvador y un solo evangelio.

Reconocemos que todos tenemos algún conocimiento de Dios a través de su revelación general en la naturaleza, pero negamos que esto pueda salvarnos, pues las personas suprimen la verdad con su injusticia. También rechazamos como despectivo para Cristo y el evangelio toda clase de sincretismo y diálogo, que implica que Cristo habla por igual a través de todas las religiones e ideologías.

Más bien, proclamar a Jesús como el salvador del mundo significa proclamar el amor de Dios por el mundo de los pecadores e invitar a todos a responderle como salvador y Señor con un compromiso personal y sincero de arrepentimiento y fe. Puedes encontrar eso en línea en [www.lausanne.org](http://www.lausanne.org) y en otras páginas. Escribe Pacto de Lausana, Pacto de Lausana.

Sincretismo, puedo decirlo, ver a alguien decir, ¿qué es eso? Es la combinación de religiones. Es el, por lo que vi recientemente videos de gente en México; en Brasil, más esclavos fueron llevados a Brasil que a los Estados Unidos, y la mayoría de ellos se asimilaron y se convirtieron en brasileños y perdieron algo de su cultura africana, probablemente conservando algunas partes de ella. Pero en una sección de Brasil, he perdido una sección, y hay una cultura afrobrasileña distintiva.

Vale. Y eso incluye la comida, que en parte parece bastante deliciosa, pero, por desgracia, también incluye iglesias católicas romanas, pero también incluye lo que llamaríamos religiones tradicionales africanas, pero ahora están en Brasil y no son cristianas, y la gente baila y todo eso y tienen sacerdotisas que afirman tener contacto con el otro lado y cosas así. Y eso es un sincretismo entre el catolicismo romano y una religión tradicional africana que se ha exportado a Brasil.

Gente agradable, gente amistosa, gente interesante, y sin embargo, se dedican a la idolatría. La Biblia está llena de enseñanzas claras de que solo Jesús es el Salvador y que la fe en Cristo es el único medio para recibir esta salvación. Lo vemos en el famoso Juan 3:16 y siguientes.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. Todo aquel que en él cree, no es condenado.

Juan 3.18, el que no cree en él ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del único hijo de Dios. Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, una referencia a Jesús. La gente ama las tinieblas más que la luz porque sus obras son malas.

Porque todo aquel que practica lo malo odia la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. En Juan 14:6, Jesús dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Nadie viene al Padre sino por mí. Y esto lo dice Juan. Cuando Jesús dijo: Yo soy el camino, quiso decir que él era el único salvador, el único mediador entre Dios y el hombre.

En el contexto de Juan 14, el Padre tiene una casa en el cielo, y Jesús es el camino. Es una palabra griega que significa camino o vía. Jesús es el único camino hacia la casa celestial del Padre.

Es decir, él es el único salvador. Hay otro que estoy diciendo, estoy diciendo que sigamos este patrón. Jesús habla y dice: Yo soy el, y va seguido de un predicado nominativo, la resurrección y la vida.

Yo soy la luz del mundo. En este caso, yo soy la puerta para las ovejas o la puerta para las ovejas. Eso es similar a lo que él dice: Yo soy el camino.

Él es el camino a la casa celestial del Padre, lo cual es una imagen celestial. Jesús es la única puerta de entrada al redil terrenal. No hay otra puerta de entrada al redil del pueblo de Dios que Jesús.

Él es el camino, el único salvador. Él es la verdad. Eso significa, pero para Juan, que él es el revelador de Dios.

Él da a conocer a Dios como nunca antes. Nadie ha visto a Dios. Juan 1:17, Juan 1 18, el único Dios que está en casa del Padre lo ha dado a conocer.

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. 1:14 Y hemos visto su gloria, sobre todo en sus señales.

Como ya se mencionó en el capítulo dos, la Gloria es el Hijo único del Padre, que está lleno de gracia y de verdad. Jesús es el camino, el único salvador del mundo. Él es la verdad, el revelador de Dios.

Él es la vida, el dador de vida, el que da vida eterna a todo aquel que cree en él. En verdad les digo: Juan 5:24 El que oye mi palabra y cree al que me envió, ya veis, Jesús

es de tal manera el revelador de Dios: si oyes su palabra y crees, crees en el Padre. El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna.

No viene a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida. Jesús es el dador de vida eterna. No sólo eso, sino que ahora, en la regeneración, da vida.

Viene la hora, dice, y ya está aquí, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. Eso es ahora en la regeneración. No os maravilléis de esto durante una hora. Viene cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz, la voz del Hijo del Hombre, y saldrán.

Los que han hecho el bien, resucitarán para vida; los que han hecho el mal, resucitarán para juicio. Las obras no salvan, y las obras demuestran la realidad o falsedad de la fe. Jesús es el camino, el único salvador.

Él es la verdad, el revelador de Dios. Él es la vida, el dador de vida. Yo soy la resurrección y la vida, dice y lo demuestra resucitando del sepulcro a su amigo Lázaro, que llevaba cuatro días muerto.

Una de las hermanas dice: Señor, Señor, va a apestar. Y a ese lenguaje le siguen estas palabras: ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? Ahí está el evangelio a la luz del hedor de la muerte, que no apareció porque Jesús resucitó a Lázaro.

Esa es la gloria de Dios que se ve en ese contexto repugnante. El hedor de la muerte es vencido por la gloria de Dios en Cristo. Hechos 4:12, no hay otro nombre dado en el cielo entre los hombres en que podamos ser salvos: en el nombre de Jesucristo de Nazaret.

Romanos 10:13 al 17. Es lo mismo. Él es el único salvador del mundo.

Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. Pablo cita al profeta del Antiguo Testamento. Cita Joel 2:32. Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

La diferencia es que para Joel era Yahvé. Para Pablo es Yahvé, cuyo nombre es Jesús. ¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la buena noticia! Esto lo dijo Isaías.

El mensajero vendría y, en cuanto lo vieras, te traería buenas noticias. Sus pies son hermosos, en verdad. Pero ahora son los portadores del evangelio los que tienen los pies hermosos.

Pero no todos obedecieron al evangelio, pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje? Isaías 52, que es parte de ese gran pasaje 53. Así que la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Cristo. Cristo es el único medio para recibir la salvación.

1 Juan 5 no podría ser más claro. Distingue entre los que tienen y los que no tienen. ¿Ah, los que tienen belleza y los que no la tienen? No.

¿Quiénes tienen una gran riqueza y quiénes no? No. ¿Quiénes tienen una gran fuerza y quiénes no? No. Esas son cosas que valoramos.

Esto es lo que Dios valora. 1 Juan 5:11 y 12. Y este es el testimonio de que Dios nos ha dado vida eterna. Y esta vida está en su Hijo. 1 Juan 5:11, versículo 12. El que tiene al Hijo, tiene la vida.

Quien no tiene al hijo de Dios no tiene la vida. ¿Qué más puede haber de cierto en él o ella? Pero debemos tomar nota.

Acabamos de decir que la revelación general no salva. Para ser salvo, hay que creer en Jesús. ¿Significa eso que la revelación general es defectuosa? No, no lo revela todo.

No revela la Trinidad ni el evangelio, pero no, no hay nada. Se podría decir que le falta algo, pero no hay nada malo en ello. Pero debemos notar que no hay nada malo en la revelación general, porque es genuina y clara, y comunica de manera eficaz muchas verdades acerca de Dios.

El problema no es la revelación general ni su dador, sino sus receptores, los seres humanos caídos. Mientras que Romanos 1 muestra que las personas deben responder positivamente a Dios mediante la revelación general.

Romanos 1 y 3 enseñan que todos son culpables porque nadie responde de esa manera por sí solo. Dios exige que todos los seres humanos sean justos. 1:18. Pero no hay justo, ni siquiera uno.

Romanos 3:10. A través de la creación, todos conocen a Dios y su verdad. Romanos 1:19 al 21. Pero Romanos 3:11, no hay nadie que entienda.

Dios da testimonio para que los seres humanos lo busquen. Hechos 17:27. Romanos 1:18 al 21. Pero sin la gracia nadie busca a Dios.

Romanos 3:11. Ni uno solo. Los humanos deben temer, amar, agradecer y adorar al Creador. Romanos 1:21 al 25. Pero lo cambian por ídolos que se asemejan a la

criatura y no tienen temor de Dios ante sus ojos. Romanos 1:23 al 25. Romanos 3:18. Hay un intercambio terrible.

Cambien a Dios por imágenes. Cambien la verdad de Dios por una mentira. Esta rebelión y la culpa que de ella se deriva son universales.

Pablo enfatiza que el problema no radica en Dios ni en su revelación general, sino en el rechazo universal tanto de Dios como de su revelación general. ¿Cómo se relaciona la revelación general con las misiones? Lo que da lugar a esta pregunta es la práctica de Pablo en la evangelización de apelar a la revelación general.

Cuando predica a Jesús a sus compatriotas judíos, Pablo lo señala como el cumplidor de la ley y de los profetas, citando el Antiguo Testamento (véase Hechos 13:13 a 52). Pero cuando predica a personas de otras religiones, Pablo coloca el evangelio en un marco más amplio.

En Hechos 14:8 al 18, vimos que Pablo señala primero a Dios como creador y su testimonio en la revelación general. En Hechos 17:16 al 31, como vimos, también destaca a Dios como el creador y su verdadera naturaleza y testimonio a través de la creación y la providencia. Para Pablo, entonces, la revelación general es insuficiente para la salvación, pero es un punto de partida importante para el evangelio.

Antes de que lleguen los misioneros, Dios está obrando, comunicando a los incrédulos su existencia y gloria. Salmo 19:1, su naturaleza divina, poder y papel como creador. Romanos 1:20, su santidad, justicia y obra de juicio a través de la ley escrita en el corazón.

Romanos 2:14.15, y su bondad. Hechos 14:17, Hechos 17:26 y 27. Los misioneros repiten, aclaran y amplían esta comunicación anterior al compartir el evangelio.

Los misioneros no empiezan desde cero, sino que se basan en el punto de contacto que Dios ha establecido con los incrédulos en su revelación general, al instar a los creyentes a volverse a Cristo con fe. Así terminan las conferencias sobre la revelación general. Conocer a Dios a través de la revelación especial.

Como se observa en Hebreos 1:1 y 2, existen distinciones entre la revelación en el Antiguo y el Nuevo Testamento, pero no debemos pasar por alto la unidad subyacente de la revelación de Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras, NVI, Dios habló a nuestros padres por los profetas. Pero en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien designó heredero de todo, y por medio de quien también creó el universo.

Sí, hay diferencias como vimos antes, como un gran contraste, pero hay algo en común. Hace mucho tiempo, Dios habló a los padres. En estos últimos días, nos ha hablado a través de su hijo.

Dios se revela en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Él es el autor de la revelación bíblica. Él es el revelador, el Dios que habla.

De hecho, aunque hay una revelación progresiva a lo largo de la Biblia, especialmente en el Antiguo y el Nuevo Testamento, la revelación del Antiguo y el Nuevo Testamento están unificados porque son toda la palabra divina de Dios. Podría añadir rápidamente que están en palabras humanas. También está claro en Hebreos 1 :1 y 2 que la revelación de Dios es progresiva.

Es decir, se revela gradualmente a su pueblo a lo largo del tiempo. Dios habló por los profetas y ha hablado por su hijo. La naturaleza progresiva de la revelación está inevitablemente ligada a la provisión gradual de la misma por parte de Dios a los seres humanos a lo largo de la historia.

Tanto la unidad como la naturaleza progresiva de la revelación de Dios se destacan en las conocidas palabras de Jesús, Mateo 5:17 y 18. Como parte del Sermón del Monte, nuestro Señor dijo: No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir.

En verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido. Vemos la unidad de la revelación de tres maneras. Jesús enseña que él no abole sino que cumple la ley y los profetas.

Esa es la revelación del Antiguo Testamento. Su afirmación gráfica sobre la permanencia de la ley y los profetas y su énfasis en que todo se cumplirá. Así que, tres maneras.

Él no vino a destruir sino a cumplir. En primer lugar, dice, hasta la jota y la tilde, ni una jota ni una tilde pasarán. Es decir, es permanente.

Hasta que todo se cumpla, es decir, enfatiza el hecho de que se cumplirá o se realizará. Dios cumplirá los propósitos para los cuales dio su palabra. También es claro el carácter progresivo de tal revelación.

La ley y los profetas van avanzando hacia su cumplimiento en Jesús. La revelación del Antiguo Testamento, sus variedades. Quiero darle crédito aquí a mi antiguo profesor de teología sistemática, que ahora está con el Señor, Robert J. Dunsweiler, quien enseñó en el Seminario Teológico Bíblico en Hatfield, Pensilvania, y que dejó su huella en muchos de nosotros, en todos los que estudiamos con él.

Sin duda, me dejó una huella en cuanto a su método y su grandeza. Espero haber mostrado algo de su amabilidad al tratar con los demás, especialmente con aquellos que no están de acuerdo con nosotros, etc. Vaya, qué variedad.

Dios se revela en el Antiguo Testamento de diferentes maneras (Hebreos 1:1). Entre ellas se encuentran las teofanías, las visiones y los sueños, el Urim y el Tumim, el sorteo, los milagros, el discurso audible y las declaraciones proféticas. Examinaremos cada una de ellas por separado.

Las teofanías son manifestaciones de Dios a los sentidos humanos, especialmente a la vista. El Dios invisible se hace visible al aparecerse a Moisés en una zarza ardiente, Éxodo 3 :1-6. ¡Qué sorpresa se llevó Moisés! Nunca había visto una zarza como esa.

El Señor le dijo a Moisés: « Ahora verás lo que voy a hacer con el faraón. Con mano fuerte los dejaré salir, mi pueblo, y con mano fuerte los echaré de su tierra.

Dios le habló a Moisés y le dijo: Yo soy el Señor. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero no me di a conocer a ellos en el nombre del Señor.

También establecí mi pacto con ellos para darles la tierra de Canaán. Y estoy leyendo en el capítulo equivocado, les pido perdón. Capítulo 3 del Éxodo.

Moisés apacentaba el rebaño de su suegro Jetro, sacerdote de Madián. Condujo el rebaño hacia el lado occidental del desierto y llegó hasta Horeb, el monte de Dios. Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego en medio de una zarza.

Moisés miró, y he aquí que la zarza ardía, pero no se consumía. Entonces Moisés dijo: Me acercaré a ver esta grande visión; ¿por qué razón la zarza no se quema? Cuando el Señor vio que él se acercaba a ver, Dios lo llamó desde la zarza: «¡Moisés, Moisés!».

Y él respondió: Aquí estoy. Y añadió: No te acerques, quita tus sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es.

Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Y Moisés cubrió su rostro, porque tenía miedo de mirar a Dios, incluso a esta aparición visible de Dios. Era tierra santa porque Dios se revelaba allí.

Un segundo después de que Dios deja de revelar su presencia allí, ya no es tierra santa. Y me gusta bromear y decir que, si esto sucediera hoy, Moisés o cualquier otra persona estaría vendiendo pequeños frascos de arena, arena sagrada, etc. Y eso sería ridículo.

Las teofanías son apariciones del Dios invisible a los seres humanos. Dios se reveló a Israel en algo así como una columna, una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche. Éxodo 13:31.

E Isaías vio al Señor. Espera un momento. Dios es invisible.

Ese es el sentido de una teofanía. El Dios invisible se hace visible en parte. Isaías lo vio como un rey en su trono.

En el año que murió el rey Uzías, Isaías 6, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime; sus faldas, las faldas de su manto, llenaban el templo; sobre él estaban los serafines.

Cada uno tenía seis alas. Con dos de ellas se cubría el rostro. Con dos se cubría los pies.

Voló de dos en dos, y el uno al otro llamaba, diciendo: Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos. Toda la tierra está llena de su gloria.

Y los cimientos del umbral se estremecieron a la voz del que llamaba, y la casa se llenó de humo. Y yo dije: ¡Ay de mí, que estoy perdido!

Porque soy hombre inmundo de labios, y habito en medio de pueblo que tiene labios inmundos. Porque han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. Estos son solo tres ejemplos.

Zarza ardiente. Isaías vio al Señor alto y sublime. Dios guió a Israel con gracia, apareciéndose a Israel.

Día y noche en la columna de nube, en la columna de fuego. Dios mío, se fueron a dormir con la lamparilla encendida. Una lamparilla grande.

¡Vaya! Las visiones y los sueños son medios por los cuales Dios da a conocer su voluntad a los santos del Antiguo Testamento, incluido Daniel, en una visión en Daniel 10, 4 y 5, y a Jacob en un sueño en Génesis 28.

Daniel 10:4-9. El día veinticuatro del primer mes, estando yo de pie a la orilla del gran río Tigris, alcé mis ojos y miré, y he aquí un hombre vestido de lino, con un cinto de oro fino de Ufaz a la cintura. Su cuerpo era como una madera nudosa, su rostro parecía un relámpago, sus ojos como antorchas de fuego, sus brazos y sus piernas como el resplandor del bronce, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. Y yo, Daniel, era el único que veía la visión, porque los hombres que estaban conmigo no la vieron.

Pero un gran temblor se apoderó de ellos y huyeron para esconderse. Así que me quedé solo y vi esta gran visión, y no me quedaron fuerzas. Mi aspecto radiante cambió terriblemente y no retuve fuerzas.

Oí entonces la voz de sus palabras, y al oír la voz de sus palabras caí sobre mi rostro, profundamente dormido, con mi rostro en tierra. La visión de Jacob está registrada en Génesis 28:17, 10 al 17. Después de esto, haremos una pausa hasta nuestra próxima lección.

Estamos viendo diferentes maneras en que Dios se revela en el Antiguo Testamento, diferentes maneras de revelación especial. Estas revelaciones no son para todas las personas en todo momento, pero son para el pueblo de Dios en momentos especiales y lugares especiales. En su camino hacia Labán, Jacob tiene un sueño.

Jacob salió de Beerseba y se dirigió a Harán. Llegó a un lugar y pasó allí la noche, porque ya se había puesto el sol. Tomó una piedra de aquel lugar, se la puso de cabecera y se acostó en aquel lugar.

Y soñó, y soñó, y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

Tu descendencia será como el polvo de la tierra. Te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur. Y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra.

He aquí, yo estoy contigo y te guardaré por dondequiera que vayas y te traeré de regreso a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya cumplido lo que te he dicho. Entonces Jacob despertó de su sueño y dijo: Ciertamente el Señor está en este lugar.

Y yo no lo sabía. Y él tuvo miedo y dijo: ¡Qué terrible es este lugar! No es otra cosa que la casa de Dios. Y esta es la puerta del cielo.

En la próxima conferencia retomaremos nuestra charla sobre los medios de revelación especial del Antiguo Testamento.

Se trata del Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la revelación y las Sagradas Escrituras. Esta es la sesión 9, Una teología de la revelación general, Conocer a Dios a través de la revelación especial, Variedades del Antiguo Testamento, Hebreos 1:1-2.